



NÚMERO 780

17 DE NOVIEMBRE DE 1913

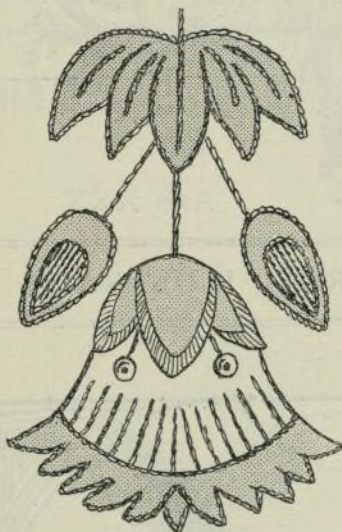
AÑO XXX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de baile





4 y 5.—Bolsa de paño

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — Notas de un loco, por F. Dalmases Gil. — Crónica de teatros. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — 1 a 3. Trajes de baile. — 4 y 5. Bolsa de paño. — 6. Cepillera. — 7. Tapete para mesa de gusto oriental. — 8. Sombrero elegante. — 9. Velillos orientales. — 10 a 16. Trajes y blusas de novedad. — 17 a 23. Trajes de hechura de sastre y blusas sencillas.

HOJA DE PATRONES NÚM. 780. — Varias prendas diferentes. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 780. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de baile y cuerpos de teatro.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 780. — Delantal para niña, chaleco para señora, blusa y chaqueta para señora. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 780. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de baile y blusas de teatro.

I. *Traje* de baile de raso color de linón. Cuerpo túnica de muselina de seda bordada del mismo tono y falda con túnica igualmente orlada de grandes ondas bordadas. Ancho cinturón de raso verde imperio.

II. *Blusa* de seda brochada de color azul fuerte con delantero y bocamangas de liberty de color crema. Peto y volantes de las mangas de encaje. Hebillas cinceladas en los hombros.

III. *Blusa* de crepón de China color de coral con cuello y delantero de crepón de China color de carne, orlando las mangas y el cuello un plegadito de encaje. Botones de seda color de coral.

IV. *Blusa* de liberty color de naranja, adornada con un cuello y delantero de liberty color de heliotropo. Puños y tirantes de encaje. Peto y volante de las mangas de encaje.

V. *Traje* de baile de liberty color de coral con túnica y cuerpo de muselina orlados de cuentas de strass. Un ramillete de rosas sujeta la pañoleta en el delantero.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

## 1 a 3. TRAJES DE BAILE.

I. *Traje* de raso flexible blanco marfil, cubierto de una túnica de muselina blanca orlada de strass. La falda drapeada y recogida a un lado por una gran rosa lleva, además, un volante muy ancho de encaje, adornando el cuerpo un entredós de encaje que forma viso transparente. Cinturón de terciopelo de color azul Sajonia unido por un grupo de rosas color de rosa.

II. *Traje* de raso color de rosa pálido con túnica de muselina blanca y tul bordado con perlas. Una gran rosa va prendida en el talle sujetando una larga calda de tul bordado de perlas terminado por una borla.

III. *Traje* de raso negro y encaje blanco. Coselete a picos de raso negro, adornado por una hermosa rosa de te.

## LABORES FEMENINAS.

4 y 5. *Bolsa* de paño, recortada a los lados y la cartera y forrada de raso verde. El dibujo oriental que forma el adorno puede aplicarse también a diferentes clases de pequeñas labores. El bordado se ejecuta a punto de tallo, más o menos grueso y a punto lanzado: el dibujo de encima de los grandes tulipanes se borda al pasado con rosa de tres tonos y van orlados de un hilo de oro. Las líneas hechas a punto de tallo que marcan las flores están hechas desde el rosa fuerte hasta el tono más pálido, por lo regular se usan tres tonos. El cáliz es de un verde musgo con los puntos o bodeques de un verde dorado; el tulipán de la tapeta o cartera se borda de color crema y oro viejo, con una hilera de lentejuelas prendidas en el borde de los pétalos. Las otras florecillas son de un rosa pálido y amarillo adornadas con hilillo de oro. Los demás dibujos que adornan las tiras de los lados, conchitas y medios soles, van bordadas con oro viejo de dos tonos las primeras, y de un color de maíz y crema para los segundos, los capullos se harán de un rosa intermedio y verde, tonos ya empleados.

6. *Cepillera* de tela nido de abeja, guarnecida de flores bordadas en forma de silueta, por cordones hechos a punto de tallo con algodón negro, marcando asimismo las hojas y los tallos. Este adorno se destaca sobre un fondo amarillo bordado por medio de una hebra de algodón que pasa por la tela como el punto de zurcido. La parte de detrás de la cepillera va adornada adecuadamente, cada trozo bordado está orlado de un punto de tallo en negro. Las dimensiones de la cepillera son de 35 centímetros de largo por 15 de ancho, recortándose las extremidades como indica el modelo. El bolsillo que guarda el cepillo mide 27 centímetros de ancho por 18 de altura en el cual se hace un pliegue de la anchura de 10 centímetros. La parte superior se orla de un galón de lana negra colocada cogiendo los bordes, mientras que en la parte inferior se aplica de manera que penda el bolsillo interiormente. Este bolsillo se coloca en el fondo, como queda indicado en el dibujo de conjunto.

7. *Tapete de mesa* estilo oriental. Este modelo se usa para las mesillas que llamamos orientales que son 10 ó 12 centímetros más bajas que las ordinarias, y lo que las hace preferibles a las demás mesillas es que son de una altura más proporcionada para las sillas bebé generalmente adoptadas. Nuestro dibujo que cubre la mesa solamente esta hecho sobre un fondo de raso negro bordado al pasado con sedas argelinas de los colores violeta y verde de tres tonos. Es indispensable extender la tela con mucha igualdad de los cuatro lados que quede muy recta al hilo y se comienza la labor por un punto perdido, es decir, como si se emparillase, a fin de dejar un cabo de la hebra de seda colocado sobre la tela; ese cabo se oculta una vez queda hecho el bordado. El punto al pasado se hace al bies y abarca la tela en toda su longitud, nunca en su anchura como el plumetis. Este punto tiene la ventaja de unir los puntos en las partes delgadas de las flores y las hojas. Los puntos deben seguir el dibujo, mientras se borde, sin alterarlo. Es menester que el bordado quede en la misma forma por el derecho como al revés. El detalle que representa una esquina de este trabajo de tamaño natural indica de un modo preciso la colocación de los puntos. Damos el trazado de este tapete en nuestra hoja de dibujos fuera del texto.

8. *Sombrero elegante* de terciopelo negro con copa flexible creación de Monna Canda, llevado por Mlle. Cermana Mersan del Teatro Imperial de París. Este sombrero tiene el ala izquierda muy prolongada hacia atrás y está adornada de un soberbio penacho blanco sujeto por un lazo de cinta de faila con piquillos.

9. *ORIGINALIDADES DE LA MODA*. Los velillos orientales, de cuya creación han sido motivo los recientes acontecimientos de Oriente, no creemos, sin embargo, que esta inspiración halle eco en el mundo femenino y es de suponer no se generalizará. Presentamos dos modelos de los más originales.



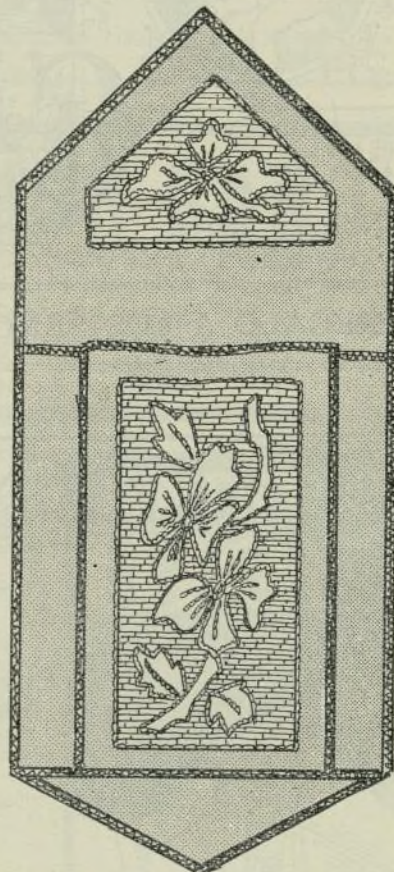
—Tapete para mesa de gusto oriental

## 10 a 16. TRAJES Y BLUSAS DE NOVEDAD.

I. *Traje* de jerga fina marina. Cuerpo abrochado por botones de raso negro adornado con un cuello de chal de raso negro, lo mismo que el cinturón. Falda drapeada a ambos lados.

II. *Traje* de charmeuse de color gris acero. Cuerpo con coselete bordeado de seda color de cereza, abierto sobre un chaleco cruzado de muselina de seda blanca orlado el escote de un volante de encaje. Falda con túnica larga y cinturón y lacitos de liberty color de cereza.

III. *Traje* de terciopelo color de bronce, cuerpo con pequeño faldón bordado de trencilla lo mismo que las bocamangas,



6.—Cepillera

chaleco de seda listada y cinturón de terciopelo del mismo tono. La falda cae un poco drapeada sin adorno alguno.

IV. *Traje* de liberty color de ciruela. El cuerpo va abierto por delante sobre un peto de muselina blanca y las mangas son de seda brochada. La falda lleva una túnica corta bastante separada en el delantero; todo el vestido lleva adornos de botones de nácar.

V. *Traje* de ondulado color azul antiguo. Falda drapeada y túnica de tul bordado. Cuerpo torera, formando una sola pieza con las mangas cortas de tul bordado, guarnecido de pieles de skung, y blusa interior de muselina color de champafia. Cinturón de surah del mismo tono.

VI. *Blusa* de muselina de seda color de carne adornada de piel de bisonte y de un volantito plegado de encaje. Ancho cinturón de liberty de color verde imperio.

VII. *Blusa* de velo color de heliotropo, adornada de tiras de bordado Richelieu. Torera de muselina orlada de un biso de raso del mismo tono.

## 19 a 23. TRAJES DE HECHURA DE SASTRE Y BLUSAS SENCILLAS.

I. *Traje* de terciopelo de lana cabeza de negro. Chaqueta redondeada por delante adornada con un cuello y bocamangas de pieles y de presillas bordadas con trencillas lo mismo que en la túnica de la falda.

II. *Traje* de paño de París color de turquesa. Chaqueta ligeramente abierta por delante, adornada con un cuello y bocamangas de piel de seda negra. Falda drapeada abierta sobre el delantero y abrochada.

III. *Traje* de fantasía de terciopelo negro, guarnecido de un chaleco de la misma tela y de un cuello y bocamangas de otomán; cinturón con hebilla de nácar. Falda drapeada.

IV. *Traje* de moko de color beige. Chaqueta cruzada abrochada por una ancha presilla respuntada con dos botones. Cuello y bocamangas de pieles de opossum. Falda formando túnica larga por varios respuntos adornada de botones de corozo.

V. *Traje* de tela de fantasía. Chaqueta y falda adecuadas, de forma recta, cuello de raso negro y solapas de estilo sastre; adorno de botones de raso.

VI. *Blusa* de liberty de color de índigo. Peto de muselina blanca bajo un plegado de encaje, sujeto por una tira de pieles de chinchilla, lo mismo que las bocamangas.

VII. *Blusa* de seda brochada con delantero y bocamangas de crepón de China, adornada de un cuello de liberty.





8.—Sombrero elegante

## CRÓNICA DE LA MODA

Si prefiero el invierno al verano, decía últimamente, en una reunión elegante, un joven novelista, es únicamente porque la mujer se me representa más hermosa y más velada bajo las pieles que la magnifican y le añaden no sé qué belleza profunda y algo misteriosa. Ved pasar a la parisienne, una tarde de invierno, por una calle elegante y luminosa. Su pie ligero pisa ruidosamente el asfalto. Bajo el velillo, tras del cual se esfuman sus facciones, brillan sus ojos de un modo extraño y vivo: se ve en su marcha una voluntad que encanta y el sentimiento de una realza segura de su fuerza. Una parisienne vestida de pieles es una diosa que pasa.

Este invierno, como los años anteriores, todas las pieles están de moda: la cebellina, la chinchilla, el armiño, la nutria, el astracán, el *breitschwanz*, el oso, el *skungs*, la zorra, el labrador, el topo, etc.

El *skungs* será la nota obligada de este invierno: se llevará dondequiera: los cuellos y las vueltas de las chaquetas se harán de él, y servirá como adorno en nuestros abrigos de nutria y de chinchilla, lo mismo que sobre el terciopelo y el liberty de nuestras salidas de baile y de teatro.

La zorra será también una de las pieles que más se llevará, pues se prefieren las pieles de pelo largo a las de pelo corto.

El oso negro estará aún muy de moda: su pelo largo, brillante cautiva a todas las elegantes.

Se llevará mucho la cebellinita: como indica su nombre, parece a la cebellina: su mismo pelaje ligero y sedoso, sus mismos tonos discretos y alegres: su principal ventaja consiste en ser mucho menos cara a pesar de su hermosura.

El leopardo también ha cautivado a las elegantes: de él se adornarán los abrigos de noche, de él se harán los vestidos para automóvil.

Las que no puedan llegar al *breitschwanz* encuentran fácilmente en el caracul una piel más práctica, menos cara y al mismo tiempo bella.

El armiño se usará en estola o como adorno. La imitación perfecta lo ha democratizado.

El topo goza todavía de favor.

El castor, la ardilla del Norte, se reservan para los chales de las jovencitas.

La felpa, muy sedosa y de buena cualidad, se empleará en largos abrigos imitación de los de nutria: inútil es decir que estos últimos se llevarán preferentemente.

Con la nutria se preparan ya abrigos de fantasía, chaquetillas, blusas rusas, suaves *bonne femme*.

El caracul blanco se prodigarán en los abrigos de noche: se harán de él abrigos completos.

Las pieles se verán en cantidad y de toda clase como adorno, lo repetimos. Se emplearán en fajas más o menos anchas, y orillarán las chaquetillas, las túnicas caídas, el escote de un cuerpo y los bajos de las mangas.

\* \*

De interés para nuestras lectoras. — Al aproximarse las estaciones de Otoño e Invierno, la moda exige tejidos más gruesos y tonos más oscuros para los trajes. Como última novedad, debemos mencionar los *Façonnés*, *Chinés*, *Ottomans*, *Messalines*, *Crêpons*, etc., y como lo más *chic*, los nuevos terciopelos en liso, *côtelé* y *frappé* para trajes y blusas, en matices

modernos, así como los peluches de 130 cm. de ancho tan buscados para chaquetas y abrigos.

Para baile, teatro y *soirée*, recomendamos especialmente los trajes en verdadero bordado suizo, sobre tejidos de seda, vueltas y batista, para señoras y jovencitas.

Las muestras y grabados de nuestros modelos de París, los catálogos de cuellos, chorreras, pañuelos, etcétera, para regalos útiles y agradables, así como los bordados para lencería, los enviará franco a quien los pida, la gran casa *Schweizer & Co. de Lucerna* L 9 (Suiza) universalmente conocida, que sirve los pedidos franco de porte y de derechos de Aduana a domicilio.

## CONSEJOS ÚTILES

### Contra el mareo

El mareo es una enfermedad molesta cuyos efectos son conocidos, pero no así las causas.

Se aconseja para combatirlo la compresión del epigastrio y del abdomen, la posición horizontal, bebidas tibias, etcétera. Pero nada es seguro.

Un doctor ha declarado en *La Nature* que el mareo se evitará casi siempre observando las siguientes recomendaciones:

Arreglar la respiración al unísono con los movimientos del buque.

Los bandazos y el cabeceo de un barco son siempre la resultante de oscilaciones verticales: el individuo se siente alternativamente subir y bajar.

Esto observado, arréglese la respiración de manera que se espire cuando se siente subir y se aspire cuando se siente bajar.

Algunas personas lo hacen instintivamente: éstas son las privilegiadas que no conocen el mareo.

Otras, y éstas son en mayor número, hacen lo contrario: al sentirse subir, aspiran a pleno pulmón: para dilatarse la cavidad torácica, tiene que bajar el diafragma que comprime el

estómago, que se levanta con todo el cuerpo, siguiendo la oscilación ascendente del buque, produciéndose fatalmente la náusea.

Hechos los movimientos a la inversa, los movimientos del diafragma van al compás de los del buque, y, por consiguiente, de los de todo el cuerpo, levantándose el estómago cuando está alto el diafragma, por estar vacía la cavidad torácica.

## PENSAMIENTOS

Para ser bueno es necesaria la caridad; para ser devoto es necesaria, además de la caridad, una gran vivacidad y prontitud en las acciones caritativas.

QUEVEDO

Desde los primeros años los niños se han de acostumbrar a burlas honestas, porque si se acostumbran a burlas indecentes nunca podrán salir buenos y legales varones.

MARIANA

Cualquier punto del mundo conduce a Dios, del mismo modo que cualquier punto de la circunferencia conduce al centro.

TRENDELEBURG

## NOTAS DE UN LOCO

I

Es un reloj monumental. La esfera luciendo las agujas y cifras sobre su blanco fondo, encajada en un pequeño tonel sobre el que apoya el tiempo, un tiempo huesoso y de ruin complexión, su lengua barba, sus flacuchos brazos y su reloj de arena. Todo ello de alabastro, con doradas incrustaciones, colocado sobre una tabla de ébano sostenida por cuatro pequeñas garras.

Es un reloj con música. Oyese un crujido seco y luego el timbre conmoviendo las capas atmosféricas con sus vibraciones, da la hora, dejando oír a continuación un himno tirolés, la *Marsellesa* ó el *God save the Queen* cuyos acordes van a perderse en los rincones de la reducida estancia. Todo vuelve a quedar en silencio y aquel tiempo blanco parece adoptar una expresión más tétrica en su vacía mirada y hundir los desmedrados dedos en la larga barba.

Es muy viejo. Desde niño le he visto colocado so-



9.—Velillos orientales

lemnemente, entre dos candelabros de bronce, sobre una cómoda de caoba con dibujos de dorado filete.

Cuando, por las noches, después de cenar, nos reuníamos en tertulia de vecindad, en torno del velador: el reloj con su suave *tic tac* parecía terciar en la conversación dando su parecer con toda la pausa





10 A 16. - TRAJES Y BLUSAS DE NOVEDAD





1808

Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXIX. — N° 780

**CRISTOL-TOCADOR**  
antiseptico para el tocado intimo  
de las **SEÑORAS**  
Cura las afecciones uterinas  
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Sautauberge, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las brouquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON", Es un  
producto maravilloso para el  
cuidado del rostro y su belleza.  
— Polvo de arroz y jaboncillo  
à la "Crème Simon".

Ayuntamiento de Madrid









17 A 23. - TRAJES DE HECHURA DE SASTRE Y BLUSAS SENCILLAS



y aplomo, por su severa condición, requeridos. En las horas de abstracción silenciosa, el rumor del reloj penetraba hasta la estrecha cárcel de mi mente facilitando el comentario y la meditación y fecundándolos con su voz amiga; y al regreso de algún paseo nocturno en compañía de mi madre, realizado a favor de una temperatura bonancible, parecía saludar alegremente y noche hubo en que nos recibió a los acordes de algún himno patriótico.

Mi madre y yo; queríamos mucho a aquel reloj que constituía parte integrante de nuestra vida.

## II

Era casi feliz. Y digo casi, porque no es condición de mortales el serlo completamente, y semejante en esto a los demás hombres, se levantaba entre la felicidad y yo algo indefinible que nos impedía confundirnos.

Durante el día el trabajo de oficina; millones de números desfilando ante mi vista en apretadas columnas. Luego por la noche, la discusión amigable a la luz del quinqué hasta que el reloj anunciaba las diez. En tal punto alejábanse los forasteros a la familia; y mi madre y yo nos retirábamos a nuestras habitaciones acompañados por el himno real de la vie a Hibernia que repetía el reloj.

Yo solo en mi cuarto enfrascábame en la lectura hasta que el sueño me rendía con su fuerza abrumadora.

Siempre lo mismo, mi madre, mi trabajo y aquellas excursiones de mi espíritu en la soledad y el silencio de la noche; ya por las extensas llanuras de la Mancha en pos del héroe de Cervantes, ya por las pampas americanas con Fennimore Cooper o por las regiones mitológicas con Petrarca y el Dante.

Yo no deseaba otra cosa. El amor de mi madre no dejaba el más pequeño hueco en mi corazón, y mi vida se deslizaba entre sus cariñosas frases y el murmullo del reloj querido, que parecía como el eco de sus palabras.

## III

... Y en tanto la parca hilaba las dos hebras de seda de nuestras vidas.

El invierno, encapuchado con pieles manchadas por la nieve de Europa entera, llegaba del Norte y pasaba por nuestro hogar, saliendo del futuro para hundirse en el pasado, y tras él deslízase el verano, alegre y retozón, con flores y pájaros.

## IV

¡Una de las hebras se ha roto! Mi madre, cuya salud se hallaba gravemente quebrantada hacía algún tiempo, ha muerto.

—¡Ha muerto!

Yo estaba en la cabecera de su cama queriendo retener con mi mirada fija la expresión de sus ojos que iban apagándose. Oí el rumor de una campanilla y vinieron a separarme de su lado, anunciándome que llegaba el Viático.

Me arrodillé, entró un sacerdote que permaneció algunos momentos junto a mi madre y se alejó seguido de un monaguillo que agitaba una campanilla de sonido acompasado, fatídico.

Recuerdo todo esto vagamente, como si fuera una pesadilla horrible. Sé, que poco más de una hora después, mi madre había muerto. Vi llorar a nuestros parientes, a los amigos, a los vecinos; y no lloré. Ni una lágrima se deslizó por mi mejilla, ni una he de rramado aún, y sin embargo, yo la quería mucho, el doble que todos juntos. Hubiera deseado morir cuando ella muriera y ¡no he muerto!

## V

¡Estoy solo! ¡Solo! El pensarlo me da frío. Parece que no soy el mismo hombre de antes, que vivo lejos de las cosas de la tierra, sin darme exacta cuenta de ellas. Siento en mi pecho un vacío que me desasosiega, me cansa y debilita; que me impide vivir y pensar como antes, llevándome siempre hacia una idea candente, horrible; que parece taladrar mi cerebro y mi cuerpo todo, sujetándose y hundiéndose

en la tierra: mi madre que reposa en la tumba. Solo la contemplación de aquel reloj querido de mi madre, en la que empleo largas horas, reanima algún tanto mi espíritu.

Y es que aquel reloj simpatiza conmigo porque también sufre. No es ilusión, no, aquel tiempo cuando le miro, más blanco que antes, tiene una sonrisa triste y fría, una sonrisa desgarradora. Las horas sueñan más lentas despertando un eco sombrío y las tocatas envuelven en cada nota un quejido, que se prolonga y se agita en torno mío, acariciándome con sus uñas de acero. Yo guardaré siempre este reloj a mi lado, es para mi objeto precioso, superior a la mejor riqueza. Le he trasladado a mi dormitorio, así podré verlo más a menudo.

## VI

Quieren distraerme. Anoche me llevaron a una *reunión de confianza*. El dueño de la casa es un hombre francote, bonachón, cuyo mayor placer, según él dice, sería que de su casa *salieran muchos casamientos*. La señora; remilgada, cursi, habla destrozando el castellano, torpemente cumplimentera hasta empalagar, sonríe siempre, y semeja, en su forzado y ridículo continente, un pavo real. Codeándose en el recinto de dos reducidos salones, se reúnen allí todos los jueves por la noche, unas tres docenas de jóvenes de ambos sexos.

Ellos, muy jóvenes o muy necios, quizás reuniendo algunos ambas condiciones, vierten cuatro insulseces, aprendidas en la lectura de folletines mal hallados y peor traducidos del francés; que recogen con avidez niñas y mamás, regodeándose su inteligencia con aquellos salirosos primores del ingenio humano.

Niñas que desean casarse y salir de una posición modestísima y tal vez de estrecheces para dar rienda suelta a sus aspiraciones de lujo y vanidad; mamás que desean encontrar un yerno para poder descansar de las intrigas de las negociaciones matrimoniales; y esos jóvenes, afeminados y ridículos; *ola que rueda sin saber dónde va*; árboles uniformes de una alameda, de que habló Larra; y de quienes lo mejor que puede decirse es que son un hombre más donde hay tantos hombres. He aquí el conjunto.

Sin embargo he notado entre esas mujeres una excepción. Una mujer bella, sin vanidad excesiva, sencilla, amable y simpática. Ayer hablé con ella largo rato.

## VII

¡Madre mía, perdóname! ¡Te había olvidado y me han hecho volver a ti!

Aquella mujer se llamaba Luisa. Las veladas de los jueves las pasaba a su lado creyéndome fuera del medio ambiente de aquella reunión cursi; sin darme cuenta de la risita de satisfacción con que me saludaba el dueño de la casa confiando ver realizado su sueño dorado de que allí se tramara un matrimonio; sin notar el asombro que mi proceder y continente causaban a los habituales concurrentes; ni la avidez que chispeaba en la impertinente mirada de más de una mamá.

Los días transcurrieron. Me presentaron a su padre, tenedor de libros de una importante casa de comercio con un sueldo mensual de doscientas pesetas; tomaron informes de mi posición social y al enterarse de mi escasez de recursos me despidieron alegando un pretexto que supondrían discreto. El patrono casamentero lo sintió pero se ha consolado repitiendo que *hubiera sido un mal negocio*.

¿Han hecho bien? Lo ignoro; solo sé que sufro; que había empezado a levantar un altar y me lo han destruido.

¿Oyes, querido reloj de mi madre? ¿Oyes, tiempo amigo? Volveré a contemplarte y tu mirada que casi me inspiraba miedo, volverá a darme consuelo. ¡Te pusiste ceñudo y sombrío y ya vuelves a reír tristemente! Deja que te abrace. Así, junto a mi pecho te siento palpar sobre el corazón y me creo menos sólo; que cuando miro en torno mío, sin ver nada y en el fondo de mi ser sólo hallo sombra; tengo miedo.

## VIII

Un salón de café, de regulares dimensiones y lu-

joso decorado. En el fondo reducido escenario, delante de él algunas filas de butacas, en derredor varias mesas y sillas y junto a la pared, palcos, con barandilla de madera y pasamano de felpa, en la planta baja y en una galería alta.

Alrededor de las mesas y dentro de los palcos, algunos *pschuts* de flor en el ojal y lente monóculo entre vividores, mujeres y semichulos de aparato, tan sobrados de cobardía, como faltos de vergüenza y caletre.

En las butacas dos docenas de horteras.

Los de las butacas miran, los que rodean las mesas beben y hablan.

A las nueve comienza la función y durante tres horas suceden con breves intermedios, varios espectáculos.

Primero, una zarzuela en un acto, maltrecha y aporreada por los indigestos gorgoritos de una compañía de cómicos, no de una, sino de varias leguas, a juzgar por lo malos.

Luego, una colección de francesas del Sur, ricas en corpulencia, desarrollo muscular y en desenvoltura, en maneras y movimientos; que con voz chillona y mucho revolverse y dar saltitos, repiten una de esas cancionetas parisienses, monótonas y frívolas, que parecen una triste parodia del célebre *esprit* francés.

Finalmente preséntase el llamado *cuadro flamenco de cante y baile*; algunas mujeres arrancadas a los barrios bajos de las ciudades andaluzas, perdida la gracia y la frescura para dar lugar a la torpe afectación vestida con cintas y afeites, y mezcladas con dos o tres chulapos, que corean con sus *palmas* los hípidos exóticos de un canto gitano, atrofiado y desnaturalizado por el abuso de *Mansanilla* y aguardiente, y acompañan con el rasguear de la guitarra y rápido y acompasado taconeo, las rudas contorsiones del zapateado y el tango.

Allí, por las noches, entre el rumor de los estribillos franceses grotescamente repetidos por los espectadores, el chocar de los vasos y botellas, las risotadas y sueltas frases aguardentosas y cínicas de mujeres y *señoritos*, y el calor desgastado de los matones de mentirijillas; iluminado todo por los blancos reflejos del foco eléctrico que se oscurece a trechos como avergonzado de sí mismo; atúrdese y desvanécese mi imaginación y el espíritu se siente poseído del vértigo, olvidando la pesada losa que le oprime; la horrible nota de dolor que resuena constantemente en el corazón.

Paréceme, a trechos, que las notas salen de las gargantas, forzadas, sin expresión, entre vapores de embriaguez y conatos de idiotismo; y que hay en los movimientos algo de la convulsión de la epilepsia. La sombra del dolor se cierne, entonces, sobre mí; pero pasa pronto porque en el fondo de una copa no se halla la calma; pero sí el olvido.

## IX

Vivir es gozar. Apurar, copa tras copa, una botella y... luego otra. Contemplar vaga, confusa, la figura de la mujer que canta, baila y ríe: que ríe mucho. Notar en sus ojos un brillo extraño y en sus palabras effluvis de voluptuosidad. Sentir luego junto a sí, el ser que ha sido aplaudido, aclamado; confundiendo las palabras con sus palabras, las risas con sus risas. Penetrar en el *foyer* y luego, más allá, en aquella otra habitación escondida.

Acercarse a la ruleta, apuntar y seguir la bola con mirada ansiosa intentando magnetizarla y dirigirla. La banca, el reflejo de las monedas mezcladas con los naipes y los billetes de banco, sobre el tapete; la fiebre del juego embriagando el organismo y ciñendo las sienes estrechamente. La cena bulliciosa, rica en libaciones; y al clarear del día, volver a casa con el andar torpe y la mente oscurecida, yendo a caer rendido sobre el lecho.

## X

Ya no trabajo.

¿Para qué trabajar? Hay todas las noches allí en un rincón de aquella habitación del tapete verde, un hombre de edad avanzada, que no juega nunca; pero que está seguro de que ganaría si jugara: pues conoce medios infalibles.



Me ha enseñado algunos de sus procedimientos legales fundados en cálculos y observaciones exactas, y el practicarlas me resulta beneficioso.

Aquella atmósfera se me ha hecho familiar. Las representaciones, el canto y el baile me aburren. La idea de dolor se despierta poderosa y es necesario ahogarla entre el rumor del metal que rueda, la voz del banquero que canta los puntos, o la del novato que no ha aprendido a reprimir las exclamaciones de gozo o de dolor. Y si se sobrepone y aun intenta dominar; es necesario hundirse más y más, doblar las apuestas, desvanecerse y borrar la última impresión con los vapores del alcohol que lo borra todo; el pasado, el presente y el futuro.

El reloj no le tengo ya en mi habitación. Su constante ruido me impedía conciliar el sueño.

XI

Sufro mucho. A menudo paso noches terribles. Piérdese mi cerebro en un caos de ideas y cuando, haciendo un poderoso esfuerzo, me reconcentro, solo obtengo noción exacta de mi espantosa soledad.

Ya no gano. Todas las tácticas y procedimientos infalibles se confunden en mi mente y más de una vez la descarnada mano de la miseria ha azotado mi mejilla.

Todos mis muebles van desapareciendo; es necesario comer y no tengo nada más.

Conservo, siempre conmigo para no perderlas, estas memorias. En ellas van notas sueltas, ideas dispersas escapadas a mi imaginación, recuerdos y lágrimas; todo revuelto.

XII

Restábanme sólo la cómoda, el reloj y el lecho.

Vinieron a buscar la cómoda y querían llevarse también el reloj. Me opuse; pero fué necesario dar el lecho.

¡Madre mía! ¿Por qué has muerto? Eras tú mi vida; por eso he muerto yo también.

He muerto; por que en mí siento el vacío; un vacío absoluto, horripilante.

¿Dónde voy? ¿Qué hago? En la cabeza fuego en el pecho nieve, en torno silencio y sombra.

¡Madre, solo vivía para ti y me has abandonado! Todo me sonreía y ahora, ahora no soy hombre, soy sombra que se arrastra.

Me alejo, abandono para siempre este mi hogar donde se deslizó tranquila mi vida, que aquí queda, y me llevo el reloj de alabastro. Aquí me lo arrebatían.

Siento bajo mis pies la pendiente resbaladiza del abismo y no hay dónde asirse para contener el impulso. Es forzoso avanzar; sin tregua, sin descanso.

XIII

He vagado por las calles mucho tiempo. Llevaba el reloj de mi madre y lo he enseñado a todos.

Ignoraban que era de ella y lo he explicado. He gritado en calles y plazas y he gritado fuerte, muy fuerte. He cantado acompañando sus tocatas para que no ignore nadie que he tenido una madre y que el reloj y yo la queremos mucho; para que llegue esta idea hasta los átomos de polvo que reposan en el fondo de las tumbas.

XIV

El reloj y yo habíamos repetido una vez más la revelación de nuestro amor y nos rodeaba mucha gente que miraba y sonreía sin comprendernos.

¿Criminales o imbéciles?

Tal vez imbéciles; pero seguramente criminales. Sus miradas eran insultos, insultos a nuestro amor, y un insulto a nuestro amor, que es de mi madre, constituye un horrible crimen.

Les maldije y rieron más. ¡Era espantoso!

Quise castigarles y no sé lo que pasó. Sentí polvo en el rostro y luego lodo, y rodé por el suelo aporreado. Quisieron llevarse el reloj y lo consiguieron; pero antes pude meter mis dedos dentro de la máquina y arranqué un resorte que tengo muy bien guardado. Y sin este resorte el reloj no es nada, ha perdido el alma.

¡Creyeron arrebatarme un ser y antes de darlo, le quité la vida!

Creen tener mucho y ese reloj se convertirá en pesada losa que los hunda en la nada, castigando su osadía.

Me han traído a un rincón sombrío y húmedo, débilmente iluminado por una estrechísima y enrejada ventana.

XV

Cantaba siempre a mi madre, no les gustó mi canción y me han arrastrado a un manicomio.

Aquí todo es negro. Canto y nadie me oye, nadie se detiene a contemplarme.

¡Creen que estoy loco! ¿Y por qué?

Porque amo a mi madre, porque quisiera que los seres todos repitieran un gran himno de amor que se confundiera con las emanaciones de los vegetales, el silbido del viento, el rugido del mar tempestuoso, en sus embates contra las moles de granito que le limitan, o su rumor suave al morir blandamente en la playa; formando una atmósfera que dilatándose hasta los últimos límites de lo creado, llevara a mi madre, efluvios de mi amor eterno, indestructible como el gran conjunto del Universo.

Y es así. La naturaleza entera modula constantemente la sublime melodía y este murmullo sagrado mece el sueño de mi muerte.

¡He muerto! Morí cuando murió mi madre.

Lo que vino luego no era vida; era que los cuervos se disputaban la presa insepulta. Fueron picoteando, picoteando. Herían el corazón con picos corvos, afilados y clavaban las aceradas garras en las entrañas.

Todo lo destrozaron; sólo quedan algunos jirones sangrientos.

Quedan como recuerdo. Recuerdo, de que existió un hombre que amó a su madre, que repugne y avergüence a la humanidad entera.

Todo se desvanecerá como me he desvanecido yo; pero quedará eterno el eco de mi voz perpetuándose para repetir el nombre de mi madre, para ensalzarla hasta la consumación de los siglos.

XVI

Siento en la cabeza un zumbido constante siempre creciente. El eco de cien mil voces risueñas y tristes; carcajadas y lágrimas, gemidos y cantos.

No como. Este muelle del reloj que está conmigo tampoco come. Para querer más a mi madre, reuniendo nuestro amor, debemos confundirnos y por eso es necesario que seamos iguales.

Paso el tiempo adorándole, besándole, llorando sobre él y aprovecharé un momento en que no me vean, en que se hayan olvidado de mí los verdugos que vigilan y entonces le clavaré profundamente en mi pecho, sobre el corazón, para confundir su vida con la mía.

La sombra de mi madre lo pide,

XVII

¡Estoy sólo! ¡Mi madre lo pide! . . . . .

XVIII

Aquí termina el manuscrito.

El médico del manicomio, al hacer entrega de estas notas que han tenido que ser puestas en orden, refirió que el autor de ellas, que se desgarraba el pecho con las uñas intentando clavarse un muelle de reloj, atacado de la primera crisis violenta desde su entrada en el manicomio, falleció al poco rato.

F. DALMASES GIL

## CRÓNICA DE TEATROS

MADRID. - TEATRO REAL. - He aquí la lista de la compañía operística que actuará en este coliseo durante la temporada de 1913-1914:

Maestros directores de orquesta: Lassalle, José; Padovani, Alfredo; Saco del Valle, Arturo; Urrutia, Pedro.

Director de escena: Luis París.

Maestros concertadores: Alvira, José María; Busca de Sagastizábal, Ignacio; Fernández Pacheco, José.

Maestro de coros: Terragnolo, Rafael.

Sopranos: Béjar, María del C.; Brosio, Olimpia; Burchi, Teresa (noviembre y diciembre); Campiña, Fidela; Fitzin, Ana (febrero); Gagliardi, Cecilia (1.º de enero a fin de temporada); Galli Curci, Amelia; Grousselle, Clementina; Guszalewicz, Alicia (enero); Rugama, Luz de (febrero); Storchio, Rosa (diciembre y enero).

Otros sopranos: Aceña, Enriqueta; Serrano, Amalia.

Medio sopranos y contraltos: Lavin, Blanca; Murillo, María; Tellache, María Teresa; Vornos, Celeste.

Otro medio soprano: Pangrazy, Rosalía.

Tenores: Anselmi, José (15 diciembre a fin de enero); Asandria, Augusto (15 febrero a fin de temporada); Bonci, Alejandro (diciembre); Carasa, Federico (febrero); Colaza, Luis (febrero); Famadas, Amador (noviembre a 15 diciembre); Macnez, Humberto (noviembre, diciembre y febrero); Palet, José (15 diciembre a fin de temporada); Rousseliere, Carlos (enero).

Otro tenor: Oliver, Antonio.

Barítonos: Aineto, Marino; Bellantoni, José (diciembre); Piordani, José; Sanmarco, Mario (febrero); Viglone Borghese, Domingo (diciembre y enero).

Otros barítonos: Gaztambide, Francisco; R. del Pozo, Carlos.

Bajos: Mansueto, Gaudio; Torres de Luna, José (15 diciembre a fin de temporada); Verdager, Martín; Vidal, Antonio.

Otro bajo: Foruria, Luis.

Segundas partes y comprimarios: Piquer, Amalia; Raul, Amalia; Castillo, Manuel B.; Fúster, José; Tanci, José, Primera bailarina: Josefina Horn.

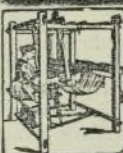
Maestra de baile: María Ros.

Apuntador: Manuel Mendizábal.

Pintor escenógrafo: Amalio Fernández.

92 profesores de orquesta. - 90 coristas. - 50 educandos de la Academia de canto. - 100 bailarinas. - 100 educandas de la Escuela coreográfica.

## Comprad las Sedas Suizas



Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: Crépon, Façonés, Chínés, Ottoman, Messaline, Muselina, etc. de 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro, Terlopelos para trajes y blusas. Peluches para chaquetas y abrigos así como los trajes y blusas en batista, lana, y seda, con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas directamente á los particulares, enviadas franco de Aduanas y de portes á domicilio.

Schweizer y Cia., Lucerna L 10 (Suiza)

## RECETAS CULINARIAS

### Tortilla de leche

Se baten seis huevos en un plato sopero, y en ellos se deslíen dos cucharadas de harina y dos de azúcar, agregando, cuando está bien deshecha la harina, una copa de leche.

Se pone en la sartén una cucharada de manteca de vaca y se echan los huevos, cuajando la tortilla y doblándola como la tortilla francesa, a fin de que el centro quede sumamente blando.

Se espolvorea bien con azúcar y se sirve.

### Púding de brócoli

Se hace hervir la verdura y se pone a escurrir y se pica bien fina. En una fuente se prepara carne de cerdo picada y se une con esa verdura; para una piña de brócoli, media libra de carne de cerdo y dos huevos, que también se unen a la carne; todo se sazona de sal. Se unta un molde con manteca de cerdo, se polvorea de galleta molida y se echan aquellas substancias; se pone al horno para que se dore, y cuando está se sirve en una fuente.

### Pimientos verdes rellenos

Deben elegirse pequeños, duros y de mucha carne. Se asan echándolos dentro de la hornilla entre el fuego. Se les da vuelta a menudo, y cuando están completamente negros, pero solo la piel, se ponen al caño de la fuente y casi se pelan solos, quedando tersos y con toda su carne. Con cuidado, para que no se rompan, se quita el tronco o cabo, se limpian de pepitas y rellenan con carne picada, jamón frito también picado, perejil, ajo, pizquillas de tocino y huevo batido. Se tapa el agujero con un tapón de corteza de pan y se fríen con aceite, colocándolos luego en una cazuela y echándoles un poco de salsa hecha con harina, una tostada de pan frito y machacado y un poco de caldo. Se les deja cocer un rato. Pueden acompañarse los pimientos con patatas, cebollas, calabacines y tomates también rellenos.



**¡Calvos! ¡Caalvos! ¡Caaaaalvos!**  
**¡¡Caaaaal... vos!!!**

Si no queréis ser CALVOS, usad, contra la CALVICIE,

**PETROLÉO SANSÓN**

VENTA: PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y FARMACIAS ACREDITADAS



**ANEMIA**  
 DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
 Todos los Medicos proclaman que  
 el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)  
 á la Hemoglobina  
**CURAN SIEMPRE**

**EL MEJOR BAÑO!!**

**Delicioso MUSGO-ESPONJA Perfumado**  
 HIGIÉNICO • FORTIFICANTE • CALMANTE • ANTISÉPTICO  
 Es una necesidad de la vida moderna. Reemplaza la esponja y el jabón  
 Preparado por **RENAUD-GERMAIN** —Barcelona  
 DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y CASAS DE BAÑO DEL REINO  
 Patente núm. 39.927

**Cabellares VOLM**

UNO DE SUS PRODUCTOS NOTABLES

**Schampoing en polvo VOLM**

ANTIPELICULAR, ANTISÉPTICO, AROMÁTICO Y TÓNICO

Nueva y deliciosa preparación para la limpieza (asepsia) de la cabeza

El Schampoing en polvo «Volm» (mezclado con agua) es el más agradable de cuantos se conocen, en estado líquido; no seca ni perjudica los cabellos como los Schampoings ordinarios. Es la última palabra de la ciencia. Es un específico que desarrolla espuma abundante, porque emulsiona las grasas, mejor que con los jabones negros y sales cáusticas de los otros Schampoings. Dota al cuero cabelludo de un poder tónico, aséptico y nutritivo, ayudando, por su composición, a los procedimientos profilácticos y curativos cabellares «Volm».

El Schampoing en polvo «Volm» es el elegido por el mundo elegante para la limpieza y asepsia de la cabeza

**MODO DE USARLO:** Se disuelve un tubo en medio litro de agua caliente. Se va rociando la cabellera con la mano de manera que provoque abundante espuma, después se da la última fricción con un adundante lavado al agua fría o caliente, según el temperamento del individuo, pues hemos de advertir que todos los artríticos, heredo-artríticos (que son hoy día legión) deben hacer uso del agua tibia o caliente para no exponerse a enfriamientos, neuralgias, etc., etc.

La solución obtenida con el tubo de polvo, se puede guardar algunas semanas.

Para las señoras, se puede aplicar con un cepillo o brocha siguiendo en todo el procedimiento señalado anteriormente.

**NOTA.** — Un tubo es suficiente para limpiar cuatro veces la cabellera de un hombre y dos veces la de una mujer.

Caja con 6 tubos. . . . . 5 pesetas  
 Un tubo. . . . . 1 —

DEPÓSITO GENERAL Y VENTA:

**F. LAPORTA. — Paseo de Colón, 24. — BARCELONA**

Los pedidos han de ser hechos directamente a este depósito general y serán remitidos abonando su importe adelantado.

PRECIO DE LOS DEMÁS PRODUCTOS VOLM

**Crema cabellar VOLM.** . . . . . 10 ptas.  
**Loción** — — — — — n.º 1 cabellos grasosos. 10 —  
 — — — — — 2 — secos. 10 —

DEPOSITARIOS. — MADRID: Th. Bailac, Barquillo, 26. — SAN SEBASTIAN: Leopoldo Ibarra, Puerto, 14.

**BORDADOS SUIZOS**

PARA ROPA BLANCA Y EQUIPOS

Pídanse muestras, que enviaré gratis, a estas señas:

**JOS. KALTENBACHER**

**Fábrica de bordados**

**Ragaz CANTÓN DE SAN GALLO (SUIZA)**

Enviaré todos los pedidos cuyo importe sea superior a 25 francos, libres de gastos de aduana y portes, a domicilio.

HERMOSOS DIBUJOS

ESTOFAS GARANTIZADAS Y SÓLIDAS



Es el mayor sentimiento que un hombre puede pasar, el estar enamorado y tener que ir a pescar.



**Historia general del Arte**

Arquitectura, Pintura, Escultura, Mobiliario, Cerámica, Metalisteria, Glíptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda a todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se publica por cuadernos al precio de 6 reales uno.

**MONTANER Y GIMÓN, EDITORES**

**ANEMIA** DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**  
 Curadas por el El mas activo y economico, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero. 14, R. Beaux-Arts, Paris.



Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. José ROQUETA, TONA (BARCELONA).

**PATE ÉPILATOIRE DUSSE**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el **PILAVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN